



JUEVES SANTO

PASCUA JÓVENES EMAÚS

Hoy es Jueves Santo, DÍA DEL AMOR SIN LÍMITES, día en el que Jesús que se hace pan partido, que se hace sangre derramada. Hoy celebramos el amor que SE HACE COMIDA Y BEBIDA EN LA EUCARISTÍA. Ha llegado su hora. La hora del servicio, de amor, de la entrega. En el lavatorio de los pies a sus discípulos su amor pasa a la entrega de la vida; al amor sin límites.

LAVAR LOS PIES no sólo es un gesto de AMOR y de SERVICIO, sino de aceptación de toda la persona. Lavar los pies a alguien es aceptarle tal como es, empezando por sus defectos, por su miseria. Lavar los pies a alguien es reconocerle como superior, posicionándose debajo de él o ella. Jesús no tuvo ningún reparo a pesar de ser un gesto de humillación.

Él mismo nos propone hoy ponernos al servicio, reconocer a nuestros hermanos y hermanas y lavarles los pies. Darnos cuenta en qué momentos de nuestra vida y con qué personas nos cuesta más, dónde tenemos que estar dispuestos a acercarnos al que huele mal, al que está inválido, al que está enfermo, es ahí donde también estaremos lavando los pies.

A continuación, te proponemos algunos materiales para que sigas rezando entorno a tu servicio, a tu entrega, a como repartes tu amor, date cuenta del amor que Jesús derrama por ti en cada gesto.

¿ESTAS PREPARADA, PREPARADO?

EN PASCUA

**NOS RE-CONECTAMOS
CON ÉL**

<https://www.youtube.com/watch?v=5Whn6sbJEzg>



1. DEL LIBRO ROJO DE CARL GUSTAV JUNG

“¡Capitán!, el chico está preocupado y muy agitado debido a la cuarentena que nos han impuesto en el puerto”

“¿Que te inquieta chico? ¿No tienes bastante comida? ¿No duermes bastante?”

“No es eso, capitán. No soporto no poder bajar a tierra y no poder abrazar mi familia”.

“¿Y si te dejaran bajar y estuvieras contagioso, soportarías la culpa de infectar a alguien querido que no puede sobrevivir a la enfermedad?”

“No me lo perdonaría nunca, aún cuando para mí, han inventado esta peste”

“Puede ser. ¿Pero si no fuese así?”

“Entiendo lo que queréis decir, pero me siento privado de la libertad capitán, me han privado de algo”

“Y tú debes privarte aún de algo más”

“Me estáis tomando el pelo?”

“En absoluto. Si te privas de algo sin responder de manera adecuada, has perdido”

“Entonces, según usted si me quitan algo, ¿para vencer debo quitarme alguna cosa más por mí mismo?”

“Así es. Lo hice en la cuarentena hace 7 años.”

“¿Y que es lo que os quitaste?”

“Tenía que esperar más de 20 días dentro del barco. Eran meses que esperaba llegar al puerto y gozar de la primavera en tierra. Hubo una epidemia. En Port April nos prohibieron bajar. Los primeros días fueron duros. Me sentía como vosotros. Luego empecé a contestar a aquellas imposiciones no utilizando la lógica. Sabía que tras 21 días de mantener un comportamiento, se crea una costumbre, y en vez de lamentarme y crear costumbres desastrosas, empecé a portarme de manera diferente a todos los demás. Antes empecé a reflexionar sobre aquellos que tienen muchas privaciones cada día de su miserable vida y luego, por entrar en la óptica justa, decidí vencer. Empecé con el alimento. Me impuse comer la mitad de cuanto comía habitualmente, luego empecé a seleccionar los alimentos más digeribles, para que no se sobrecargase mi cuerpo. Pasé a nutrirme de alimentos que, por tradición, habían mantenido al hombre en buena salud.



El paso siguiente fue unir a esto una depuración de pensamientos malsanos y tener cada vez más pensamientos elevados y nobles. Me impuse leer, al menos una página cada día, de un libro que no conocía. Me impuse hacer ejercicios sobre el puente del barco. Un viejo hindú me había dicho años antes, que el cuerpo se potenciaba reteniendo el aliento. Me impuse hacer profundas respiraciones completas cada mañana. Creo que mis pulmones nunca habían llegado a tal capacidad y fuerza. La tarde era la hora de las oraciones, la hora de dar las gracias a cualquier Entidad por no haberme dado privaciones serias durante toda mi vida.

El hindú me había aconsejado también, tomar la costumbre de imaginar la luz entrar en mí y hacerme más fuerte. Podía funcionar también para la gente querida que estaba lejos y así esta práctica también la integré en mi rutina diaria sobre el barco.

En vez de pensar en todo lo que no podía hacer, pensaba en lo que habría hecho una vez que bajase a tierra. Visualizaba las escenas cada día, las vivía intensamente y gozaba de la espera. Todo lo que podemos obtener en seguida, nunca es interesante. La espera sirve para sublimar el deseo y hacerlo más poderoso. Me había privado de alimentos suculentos, de botellas de ron, de imprecaciones y tacos. Me había privado de jugar a las cartas, de dormir mucho, de mantenerme en el ocio, de pensar solo en lo que me habían quitado.

“¿Como acabó, capitán?”

“Adquirí todas aquellas costumbres nuevas. Me dejaron bajar después de mucho más tiempo del previsto.”

“Os privaron de la primavera entonces?”

“Si, aquel año me privaron de la primavera, y de muchas cosas más, pero yo había florecido igualmente, me había llevado la primavera dentro de mi ser y nadie, nunca más, podrá arrebatármela”

C. G. Jung



¿QUÉ NECESITAS QUE FLOREZCA EN TI?



2. CANCIÓN "AMANDO HASTA EL EXTREMO":

<https://www.youtube.com/watch?v=MoQhEl7Frss>

Dejame señor
 Mirarte bien por dentro
 Entrar en tu corazón
 Y dejarme seducir,
 Y que aumenten mis deseos de querer
 ser como tu;
 Conocerte internamente,
 Amarte y seguirte mas
 Apostar mi vida junto a ti
 Dejame verte señor...

;;AMANDO HASTA EL EXTREMO!!

Dejandote la piel,
 Entregando las entrañas
 Tus entrañas de mujer.
 En una toalla y un lebrillo,
 En un acariciar los pies.
 En un mirarnos hasta el fondo
 Sin nada que reprochar y

Sin nada que pedir, y con tanto para
 dar.

Yo, el maestro y el señor
 Ya no puedo amaros más,
 Pues como el padre me ha amado
 Así os he amado yo.
 Os dejo mi vida entera en este vino y
 este pan,

Este pan que soy yo mismo
 Que me parto y que me doy,

Mi deseo es que os améis de corazón;
 Yo también os quiero ver...

;;AMANDO HASTA EL EXTREMO!!

Dejándoos la piel,
 Entregando las entrañas
 Como lo hace una mujer.
 En una toalla y un lebrillo,
 En un acariciar los pies.

En un miraroos hasta el fondo
 Sin nada que reprochar y
 Sin nada que pedir, y con tanto para
 dar.

Sí, te doy todo lo que soy
 Para que sigas amando
 La lucha por la justicia
 Entra en esta intimidad

Que se llena de personas y rostros que
 acariciar,
 Que me impulsa desde dentro a
 comprometerme más.
 Todos caben en tu corazón,
 Quiero seguirte señor...

;;AMANDO HASTA EL EXTREMO!!

Dejandome la piel,
 Entregando las entrañas
 Mis entrañas de mujer.
 En una toalla y un lebrillo,
 En un acariciar los pies.
 En un mirarnos hasta el fondo
 Sin nada que reprochar
 Y sin nada que pedir, y con tanto para
 dar.





3. TEXTO DE JN 13,1-15

Antes de la fiesta de la Pascua, sabiendo Jesús que había llegado la hora de pasar de este mundo al Padre, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo. Estaban cenando, ya el diablo le había metido en la cabeza a Judas Iscariote, el de Simón, que lo entregara, y Jesús, sabiendo que el Padre había puesto todo en sus manos, que venía de Dios y a Dios volvía, se levantó de la cena, se quitó el manto y, tomando una toalla, se la ceñió; luego echó agua en la jofaina y se pudo a lavarles los pies a los discípulos, secándoselos con la toalla que se había ceñido. Llegó a Simón Pedro, y este le dijo: «Señor,



¿lavarme los pies tú a mí?» Jesús le replicó: «Lo que yo hago tú no lo entiendes ahora, pero lo comprenderás más tarde»" Pedro le dijo: «No me lavarás los pies jamás». Jesús le contestó: «Si no te lavo, no tienes nada que ver conmigo». Simón Pedro le dijo: «Señor, no solo los pies, sino también las manos y la cabeza». Jesús le dijo: «Uno que se ha bañado no necesita lavarse más que los pies, porque todo él está limpio. También vosotros estáis limpios, aunque no todos». Porque sabía quién lo iba a entregar, por eso dijo: «No todos estáis limpios».

Cuando acabó de lavarles los pies, tomó el manto, se lo puso otra vez y les dijo: «¿Comprendéis lo que he hecho con vosotros? Vosotros me llamáis 'el Maestro' y 'el Señor', y decís bien, porque lo soy. Pues si yo, el Maestro y el Señor, os he lavado los pies, también vosotros debéis lavaros los pies unos a otros; os he dado ejemplo para que lo que yo he hecho con vosotros, vosotros también lo hagáis».

8

¿COMPARTIMOS?

Después de haber tenido un ratito de oración personal puedes poner en común algo de lo que hayas rezado,

Algo que te gustaría compartir con el resto de jóvenes de Emaus que como tu están celebrando la pascua. Puedes pensar un deseo, algo que quieras compartir de lo que has rezado, una imagen que te haya ayudado a orar, que te haya sugerido la canción...

SEGURO QUE TIENES ALGO QUE APORTAR

¡HAZLO EN EL MURº DE JUEVES SANTO!

<https://padlet.com/javiersanm/zzmeqfb6h9j4>

